

VIAJE APOSTÓLICO A LOS PAÍSES BAJOS, LUXEMBURGO Y BÉLGICA

JUAN PABLO II

REGINA COELI

Namur, Bélgica Domingo 19 de mayo de 1985

Queridos hermanos y hermanas:

En el centro mismo de esta jornada, ha llegado la hora de saludar a María como lo hago cada domingo en la plaza de San Pedro en Roma, y como siguen haciendo muchos cristianos, rezando tres veces al día el Ángelus o, durante el tiempo pascual, el Regina coeli.

En este tiempo de Pascua, dejamos que nuestra alegría se desborde por Cristo resucitado, por el Cristo ascendido al cielo, asociado para siempre a la gloria del Padre, Rey del universo.

Nos alegramos con la Virgen María que llevó a Cristo en su seno y lo dio al mundo, que lo siguió hasta la cruz, que participó en la redención con una fe y una disponibilidad totales y que está ahora asociada a la gloria de Jesús con su alma y su cuerpo.

Alabamos a Cristo con Ella. Y a esta Reina del cielo le pedimos que ruegue a Dios por nosotros: "*Ora pro nobis Deum!*". Y en este tiempo de preparación para Pentecostés, pedimos con Ella al Espíritu Santo:

¡Por los apóstoles de nuestros días, por los sucesores de los Apóstoles!

¡Por la profundización de la fe y el vigor misionero de toda la Iglesia que esta en Bélgica!

¡Por la santidad de los sacerdotes, de los religiosos, de las personas consagradas!

¡Por la prosperidad, la fraternidad y el resplandor de toda Bélgica!

He sabido que, de los más o menos 3.500 lugares de culto que tenía Bélgica en el siglo XIII, 230, normalmente los más antiguos, estaban dedicados a San Pedro. Esto revela la vinculación de los cristianos belgas con el Apóstol a quien, por su fe, designó Jesús Roca de la Iglesia. ¡Pedid también vosotros por el Sucesor de Pedro!

En aquella misma época, 465 iglesias estaban dedicadas a la Virgen. Desde aquellos tiempos tan lejanos se han erigido numerosísimos santuarios, capillas e imágenes en honor a la Virgen en las ciudades, pueblos y caminos. Nosotros nos inserimos hoy en la estela de esa devoción mariana ininterrumpida, enraizada en Bélgica, desde los orígenes, con la fe cristiana.

¡Que, por la intercesión de la Virgen, el Señor bendiga e inspire a todos sus hijos de Bélgica!

Regina coeli...

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana